



2 de julio de 2025

Preservemos el acceso a la atención médica y a la alimentación de las familias

"Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo". Mateo 25, 34-40

A medida que el Congreso se acerca a una posible votación sobre su proyecto de ley de reconciliación presupuestaria, pedimos a nuestra delegación del Congreso que se oponga a los recortes que perjudicarán a las personas en la pobreza e instamos a nuestros hermanos católicos a hacer lo mismo.

La preservación de la dignidad y la santidad de la vida debe ser la prioridad del gobierno. Las disposiciones en el presupuesto que amenazan la vida, intencionalmente o no, contienen cambios a Medicaid que ponen en riesgo a las embarazadas y a las madres primerizas y podrían dejar a millones de familias de bajos ingresos sin acceso a la atención médica. Asimismo, también son preocupantes los recortes al Programa de Asistencia Nutricional Suplementaria (SNAP, por sus siglas en inglés), que lleva alimentos a las mesas de muchas personas y familias necesitadas.

En total, la legislación recortaría 700.000 millones de dólares en 10 años en concepto de Medicaid, dejando a 7,6 millones de familias estadounidenses sin cobertura de atención médica. Esto reduciría el gasto en asistencia alimentaria para los más pobres del país en un estimado de 300.000 millones de dólares en 10 años y dejaría sufriendo el hambre a más de 40 millones de personas de bajos ingresos, entre éstas alrededor de 16 millones de niños. Según la Oficina de Presupuesto del Congreso, el proyecto de ley despojaría de riquezas a los ciudadanos de más bajos ingresos para proporcionarlas a los ciudadanos de más altos ingresos. Esto sería algo sin precedentes en la historia de Estados Unidos.

Las propuestas de Medicaid incluyen no solo recortes sustanciales en los fondos, sino también barreras burocráticas adicionales para la elegibilidad. Para las familias, las embarazadas y las madres primerizas, las personas mayores, las personas con discapacidades y los niños, el proyecto de ley elimina los cambios anteriores a Medicaid que fueron diseñados para agilizar el proceso de inscripción y mejorar el índice de retención. Avanzar hacia una mayor burocracia y trámites burocráticos innecesarios podría causar la pérdida de beneficios de Medicaid a las personas calificadas, no por mal manejo de fondos, fraude o abuso, sino por errores inadvertidos de papeleo.

Medicaid representa una asistencia fundamental para familias, niños y personas con discapacidades. En el estado de Washington, donde Medicaid se conoce como Apple Health, aproximadamente 198.000 personas perderían la cobertura de Medicaid. Las personas que viven

en el este y el centro de Washington sufrirían las mayores consecuencias. En estas cifras se incluyen a personas que trabajan para Amazon, Walmart, Safeway, Uber de Albertson, DoorDash y otras organizaciones muy rentables.

Las personas sin seguro médico renunciarán a los servicios de salud preventiva, esperando hasta que haya una emergencia para buscar atención en un hospital, que debe atender a cualquier persona que se presente en la sala de emergencias. Las salas de emergencia de los hospitales están mal equipadas para brindar la atención necesaria a los pacientes con cáncer o a las personas con diabetes u otras enfermedades tratables a largo plazo. Al negar el acceso al seguro médico, el proyecto de ley de reconciliación presupuestaria tendría un impacto negativo para la salud de las personas en situación de pobreza, negando su dignidad y poniendo en peligro la santidad de sus vidas.

De la misma manera, los recortes a la asistencia alimentaria amenazan la vida de las personas que viven en la pobreza. El Senado propone un recorte de 211.000 millones de dólares al SNAP, 80.000 millones de dólares menos que la versión de la Cámara de Representantes. SNAP proporciona alimento a 41 millones de estadounidenses necesitados. Privar a la gente de alimentos, una necesidad básica para mantener la vida, para ahorrar dinero, mientras se recortan los impuestos de las personas más ricas del país, es simplemente inaceptable.

La defensa de los que sufren y con los que sufren es parte integral de nuestro llamado bautismal. Antes que ayudarlas, es más probable que las propuestas presupuestarias actuales hagan que las personas más pobres no puedan salir nunca de la pobreza. Por lo tanto, es imperativo que todos los católicos alcemos nuestras voces y pidamos a nuestra delegación del Congreso que se oponga a los recortes a Medicaid y SNAP y encuentre soluciones presupuestarias que protejan la dignidad y la santidad de la vida, garantizando el acceso a las necesidades básicas.

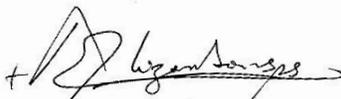
La reducción de los gastos federales sin causar un mayor daño a los más necesitados es posible si nuestros líderes electos eligen como prioridad ayudar a las personas más necesitadas a alcanzar su máximo potencial humano.

Suyos en Cristo,


Rvdmo. Paul D. Etienne
Arzobispo de Seattle


Rvdmo. Joseph J. Tyson
Obispo de Yakima


Rvdmo. Thomas A. Daly
Obispo de Spokane


Rvdmo. Eusebio Elizondo, M.Sp.S.
Obispo Auxiliar de Seattle


Rvdmo. Frank Schuster
Obispo Auxiliar de Seattle